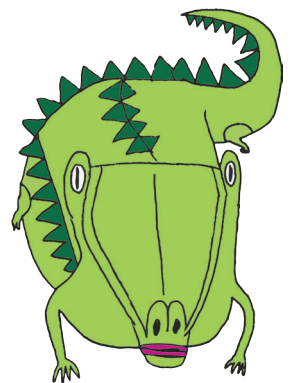


# ENCUENTRO INTERNACIONAL DE POESÍA **MANUEL ACUÑA** 2014

DEL 3 AL 7 DE SEPTIEMBRE  
COAHUILA DE ZARAGOZA, MÉXICO





## DIRECTORIO

Lic. Rubén Moreira Valdez  
GOBERNADOR CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE COAHUILA DE ZARAGOZA

Lic. Ana Sofía García Camil  
SECRETARIA DE CULTURA DE COAHUILA

Lic. Carlos Flores Revuelta  
DIRECTOR DE ACTIVIDADES ARTÍSTICAS

Lic. Juan Salvador Álvarez de la Fuente  
SUBDIRECTOR DE LITERATURA

## CRÉDITOS

DIRECCIÓN GENERAL DEL ENCUENTRO INTERNACIONAL DE POESÍA MANUEL ACUÑA  
Marianne Toussaint Ochoa

ACOPIO DE INFORMACIÓN  
Claudia Isabel Berrueto / Carlos Espino / Jorge Palomares

EDICIÓN Y DISEÑO  
Miguel Gaona

CORRECCIÓN  
Alejandro Beltrán

ILUSTRACIÓN E IMAGEN DEL ENCUENTRO  
Alejandro Magallanes

ARTES GRÁFICAS  
Quintanilla Ediciones

SALTILLO, COAHUILA DE ZARAGOZA. 2014

# ENCUENTRO INTERNACIONAL DE POESÍA MANUEL ACUÑA 2014

DEL 3 AL 7 DE SEPTIEMBRE  
COAHUILA DE ZARAGOZA, MÉXICO

MÉXICO  
GOBIERNO DE LA REPÚBLICA



CONACULTA



Programa Estatal  
de Fomento a la Lectura  
Coahuila 2012-2017



Gobierno de  
**Coahuila**

Una nueva forma  
de gobernar



SEC  
Secretaría de Cultura



# VALERIO MAGRELLI

Roma, ITALIA. 1957



## INFANCIA DEL TRABAJO

Mira esta niña  
que está aprendiendo a leer:  
estira los labios, se concentra  
saca una palabra tras otra,  
pesca, y la voz le funciona como caña,  
hila, se dobla, arranca  
estas letras  
altas ahora en el aire  
brillantes  
bajo el sol de la pronunciación.

## *INFANZIA DEL LAVORO*

*Guarda questa bambina  
che sta imparando a leggere:  
tende le labbra, si concentra,  
ti ra su una parola dopo l'altra,  
pesca, e la voce fa da canna,  
fila, si flette, strappa  
guizzanti queste lettere  
ora alte nell'aria  
luccicanti  
al sole della pronuncia*



## INVOCACIÓN

Por los campos desiertos,  
en la eminencia de un punto  
a donde acuden las aves de presa,  
torre del silencio;  
entre piras ardientes  
te he buscado.

Perros de cementerio  
husmean sin prisa los rescoldos,  
huellas de mi paso por la tierra,  
ligeras,  
pues basta el aire para dispersarlas.

En la cima de los montes,  
en las marcas de ceniza sobre la frente,  
en mi escritura ciega  
que traza designios de tu juego,  
allí te he buscado.

En el timbre agudo del silencio  
a punto de romperse  
-las palabras.

Es tu cortejo  
la noche que alzó sus lanzas  
contra el cielo.

Es tu morada lejos de la memoria  
la altura glacial.

Días cerrados para el mundo,  
tiempo circular,  
invocación.

Apareces,  
Destructor,  
el Favorable,  
Terrible,  
el Multiforme  
desde la roca inerte  
hasta el deseo no pronunciado.

En el salto al abismo,  
en el filo del hierro,  
en la hora muerta del descenso,  
caída,  
día en andrajos,  
desapareces:

allí donde los ojos miran  
tu rostro tallado en la piedra.

Apareces  
en la rueda de fuego,  
el holocausto,  
el néctar en la estancia de racimos de oro...

(Danzo a la orilla del alba,  
mi danza muere  
junto al sueño.)

Desapareces.

## VIENTO

Behaving as the wind behaves  
No nearer—  
**T. S. Eliot**

un poema,  
una hoja  
de papel  
sobre  
la calle  
(este día soleado es otoño en el parque)  
sin embargo  
flotan  
un periódico  
hojas secas  
y el poema  
en el aire  
(el papel es un parque soleado de otoño)  
y la calle  
es una hoja  
seca

en el poema  
del día  
(el otoño es un papel en el parque)  
y este día  
flota  
la calle  
entre las hojas  
(un periódico es un poema en el aire del otoño).

## PRESENCIA DE LAS ISLAS

Como un cortejo cabalgando a solas surgen de la niebla  
¿Quién alimenta su esplendor que ninguna tempestad oculta?  
De las islas sube algo parecido al deseo.  
Casa viviente en el mar  
las islas  
animales fantásticos  
esperan su ración de ostras.

Para mi corazón una isla iluminada con el brillo del mar  
una isla  
como espada  
atravesando la llanura marina  
una isla  
multiplicándose en su pequeña geografía  
una isla  
grito a solas  
jardín para romper la monótona presencia del mar  
la insoportable presencia  
de una soledad frente a sí misma.

Allí

abajo

fruto corteza en movimiento

la forma de las islas:

última tentación de los navíos.

## UN NAVÍO UN AMOR

La cabaña de otates  
entre los médanos  
y la muchacha  
que aporta en la ribera  
su proa de encaje  
y la gaviota tijereteando  
las espiras de su propio descenso  
hasta rasar la arena  
Las palmeras rizándose de brisa  
como los zumbadores  
de un papalote  
que cosquillea nubes  
cierta tarde sumida al fondo del ancón

Los horizontes  
que tiran de su pecho  
bajo el escote  
El deseo  
sus íntimas marismas



La pardela que parte en remolino  
un navío un amor

Y la ráfaga  
que ondula las pestañas  
–correo de papel de china  
que asciende poco a poco por el hilo  
de vibrante pandorga–  
multicolor fondo escotado de las islas  
seda licra jersey  
en hiladillo sobre piel  
que aspira a bocanadas  
inmensidad y regreso

## ÚLTIMO BRINDIS

...era el último brindis  
de un bohemio por una reina...  
**José Alfredo Jiménez**

Tiempo para no recoger  
nuestras cosas todavía,  
o para no recogerlas nunca,  
oportunidad para establecer el equilibrio  
entre los planes  
y el destino.

Estoy en un rincón de mi existencia,  
y si tuviera otro lenguaje  
sería reconocible mi pensamiento.

Nos encontramos por primera vez,  
Sirio, cuando ya nos conocíamos,  
el milagro de lo inmediato  
se intercambió entre las miradas  
como una desquiciada casualidad,  
voy a brindar por ese día.

Sin señales de futuros  
impensables,  
los vientos se apoyaron en el tiempo  
y en las madejas pertinaces  
bajo los días colgados de necia indiferencia.

No me importaron las arenas exiliadas,  
me pregunté si de veras eras tú  
o de tanto soñarte  
no pasabas de ser  
la mejor de mis invenciones.

Pero las cosas se dieron y pasaste  
a mi inventario de proximidades escogidas,  
tenías tan bonitos los vestidos como tus pasos,  
fue cuando los besos imposibles  
conjugaban la esperanza pisoteada  
y el ardor equivocado,  
no había temor latente  
pues sencillamente no te tenía  
aunque algunas veces me insinuaste  
una palabra veladamente oferente,  
la oscuridad matizaba los suspensos.

Te cubrí de rosas y de versos,  
me cansé de rogarle  
un cotidiano ritual

sólo para dos  
en tardes cómplices,  
amé la sombra de tus perfumes  
aunque nada me dijiste  
y deposité la piedra de la espera  
en mi costado.

# ROGER METRI

Mérida, YUCATÁN. 1961



## EL INSOMNIO DE AQUILES

Mira ahora, Menelao, alumno de Zeus, si ves a Antíloco,  
hijo del magnánimo Néstor, vivo aún;  
y envíale para que vaya corriendo a decir al aguerrido Aquileo,  
el de los pies ligeros,  
que ha muerto su compañero más amado

**Canto XVII, Principalía de Menelao**  
***La Ilíada, Homero***

Si aquella noche después de abrazarte  
Cuando la luna imprimía su sombra en la escritura de la oscuridad  
Evasiva  
Y todo el cuerpo era la presunción del ópalo alegre  
Que el atardecer ofreció al círculo de la piel  
Entre las hojas de tu voz, que un día llamó:  
Hermoso;  
Escuché,  
O tal vez había imaginado  
O creído percibir,  
Que el reflejo de unos labios se repitió sobre los míos,  
Inflexibles,

Pronunciando tu nombre errante y amado  
Bajo el tapiz de las estrellas incorruptidas,  
Y el beso rotundo de un adiós que la batalla pone a prueba  
Ante la suavidad con la que se hunde  
La espada  
En los abdómenes;

Hubiera podido descifrar los ideogramas  
Por cada muerte  
Que en el glauco del mar blondean las olas  
Y los rostros de los náufragos  
Con su expresión de agua entregan al océano.

Esa noche,  
Sostenida por augurios y necesidades cósmicas  
Que las sombras dibujaban sobre los pasos,  
Te vi partir,  
Con los relieves de tu cabello desmantelando la tiniebla  
Y el congelado rumor de la cenefa al frente.  
Debías haber visto los ojos reluciendo cuando pusiste  
El miraje  
En las abrazaderas de plata  
Y el reluciente contorno de tu figura mirmidona  
Desaparecer presuroso entre el corazón de las murallas,  
Expandirse,  
Traspasar los delirios y las acechanzas de los

Combatientes,  
La vigilia que tiñe los días de la espera en el vuelo  
Del viento  
Que multiplica las semillas de la incertidumbre  
Anudada a los pies,  
Y la frontera inicial del silencio.  
¿No revisabas acaso, con lágrimas de alegría,  
La orla del escudo y la exuberancia del contorno,  
El revés y el derecho,  
Mientras la coraza resplandeció sobre tu pectoral  
Como un mar golpeando cuidadosamente la neblina?  
¿O tus grebas de estaño y la transparencia dúctil  
Fueron el nudo del error a innumerables laberintos  
Y puertas a tierras baladíes  
En el vértigo de la inmensidad que visitó el  
Oráculo?  
Tu cuerpo era un licor llameante que se alzaba  
Contra el ramaje del olvido  
Y el tigre incierto que el jade con tu mirada acertó  
En cada víctima.

En la anochecida violencia del tallo de tu respiración,  
Fatigando el valor,  
Podía verse aún caer sobre la frase encorvada por  
El tiempo  
Bajo la palabra de piedad en el filo de tu espada,

La sangre matinal.  
El cuerpo bello, esa noche, sí,  
El cuerpo que alguna vez amé más que a los otros,  
Ante la espléndida sabiduría de lo oscuro,  
Herederera de todo lo vedado,  
Salió de mi tienda,  
Incompasivo,  
Para volverse lluvia terca en medio de rodelas  
Y de yelmos  
Y hacerse héroe  
Por vez primera  
Y última.



# CARMEN LEÑERO

Ciudad de MÉXICO, 1959



## ESPIONAJE

Bajas otro poco  
y no ves nada.  
Sólo sientes el calor  
de la hondura.  
No distingues  
el dibujo  
de las grietas.

Nadie,  
piensas,  
verá tus cosas,  
tus muebles, tus cuadros, tus adornos  
y sabrá cómo se portan  
en privado.

Tú tampoco  
sabrías recorrer  
con una ciencia  
minuciosa,  
tu propia intimidad sin tu presencia.

Tus cosas  
te son extrañas  
y entrañables al mismo tiempo  
por una razón oculta.

Tu conciencia  
hace sus rondas,  
pero se espanta.

Así son las conciencias:  
seguras  
en sus paisajes  
ficticios;  
rara vez  
abren los ojos  
aquí mismo.

Quisieras tener  
otro modo de mirar  
más primitivo.

Que todo se rehiciera  
por sí solo.  
Quedarte donde tus cosas.  
O más adentro,

a lo mejor,  
igual que cantas  
suspendida  
del instante en el que cantas.

Hay en el canto  
un transporte  
a un cielo sonoro  
a una corriente ciega.

Pero has caído  
aunque tengas  
un ojo abierto,  
vigilante.

Para saber  
dónde andas  
y ver tus cosas, tus cuadros,  
tu imagen en los cristales,  
y decidir si es cierto  
lo que es cierto  
y lo que no.

Necesitas hablar con alguien,  
alguien que te acompañe  
aquí adentro.

## SUITE DE LA NEUROSIS

Y con el húmero y todos los huesos sepultados  
qué me queda sino reír en los panteones

preguntándome si ahí lloran las piedras.

Qué me queda sino remontarme al infinito,

o morirme ciego en la cama, que entreabre  
su esqueleto de púas y navajas.

Qué me queda sino la obstinación del sastre,

que sutura los pétalos de la rosa

que nadie vio jamás

(porque ninguno ve la agonía de la rosa

que siempre será de nadie)

mientras la boca mira y le suplica

que vuelva a saberse sólo rosa.

Qué me queda sino dormirme a oscuras

presintiéndote

como una arteria

entre mis sienes

y la almohada

# GILBERTO PRADO GALÁN

Torreón, COAHUILA. 1960



## ABRE LA PUERTA DEL MUNDO

entran pájaros y voces  
guarda el oro de minas olvidadas  
y en la orilla más bruna de la noche  
se despiertan los ojos de los muertos  
para verla pasar, para sentirla

como una exclamación en el silencio.

## LAS COSAS

Se van yendo las cosas  
en un ritual tranquilo.

No sé si desaparecen  
o sólo cambian de lugar.  
Pero cada vez son menos  
las cosas y parecen perderse  
alrededor de mí  
en una blanca neblina.

Esa luz de la tarde las protege.

Los días se van llevando las cosas que he querido.  
Con pasos secretos, a mi espalda  
se desvanecen. Las cosas  
pequeñas, provisionales. Las cosas  
que supuse que eran mías.

Y cada vez me siento  
más solo, pero más ligero.  
Un emigrante, digamos,  
que va perdiendo su equipaje  
pero no lo lamenta.

Creo que mi vida  
ha sido un ir dejando cosas  
extraviadas, inútiles  
y queridas  
en lugares que he olvidado.

### III. HUELLA DEL DODO

Siete lenguas, catorce brazos violando a Mauricio. Pares y menos pares de labios gruesos. Lo llaman “El Mongol” por su boca. Una fina línea. No habla, solamente nos asienta o niega. El Mongol deja caer los párpados, su rostro tiene un solo rasgo: el horizonte. Mauricio se parte.

Escuchamos gruñir a El Mongol, nos despierta. Istmo de fauces. Rezamos con más fe ahora que nunca. El Mongol ladra. El Almirante lame con fruición su rostro. Luciérnagas, son una estrella caída en desgracia. El Güeldres mohoso sin catorce brazos, moscas.

El sol no deja de mirarnos fijamente. Siete espaldas descarapeladas. Siete arcabuces pesan más que el ancla. Estamos tan agotados que tomamos la siesta. El Mongol duerme al sol, sin tostarse. Catorce pulgares, siete pitos estancados en Mauricio. Una verdad demográfica.

El Mongol está hecho un ovillo y da más miedo que el mar encolerizado. Manos sobre la nuca de El Mongol. No se inmuta. Seis marine-



ros son atraídos por el rompiente. Una ola burlándose. Doce tobillos correrán mañana a lo ancho. Una, una fina línea para El Almirante.

Aliento de dientes de león, hierba chamuscada. Pares y pares de labios olvidando nombres. El Mongol balbucea una canción de cuna. "Pra lapra pran lapra lapra pra pran." Una percusión desde siempre. Mauricio se reverdece. Lentejuelas blancas, doce pezones para El Almirante.

Mascamos la caña de azúcar como tabaco. Ballenas de ensueño. Seis cabezas que se aferran al mar. Mascamos y mascamos. Seis farsantes se ilusionan con un arpón. Plataforma de hielo. La soberbia quijada de El Mongol, recia.

El Almirante puntea la ruta a seguir. El Mongol hace una mueca, le aplaudimos. Seis arcabuces temblequeando. El Mongol suspira y El Pelirrojo coquetea. Me quedo solo, extraño sus dedos tibios. El Mongol da un paso hacia atrás. Hay una huella intrusa, cristales sobre arena.

# LORETTO RAFANELLI

Bolonia, ITALIA. 1948

## LAS VOCES, PADRE, LAS ESCUCHAS EN LA NOCHE,

o a esta hora de la vigilia,  
cuando observas, y más allá del mar  
las mujeres esperan tu  
amor. Es una noche en la cual las madres  
desatan sus cabellos y en las camas  
abrazan los blancos vestidos  
de las bodas, solas en los bordes largos  
por donde los hijos han pasado  
y parten ahora con sus hijos a buscar  
sobre las riberas de los ríos la sangre  
de los padres, pobres, siempre  
más pobres, con estos panes negros,  
insaciables, en aquel olor fuerte  
de aquel verano. Tú las recuerdas,  
padre, era una mañana temprano,  
y la mano estaba cerca.

# MYRIAM MOSCONA

Ciudad de MÉXICO. 1955



## MUERTE EN MANHATTAN (ENTRECRUCES)

A orillas del Hudson  
esperé  
a una  
mujer  
que  
venía  
de muy lejos

Nadaba  
en un espacio propio  
como si fuera adentro de una nuez

Nunca perdió  
la horizontal

La nadadora de  
aguas abiertas  
venía desde el norte

Al llegar a la isla  
vomitó  
en las espumas rojas  
llenas de olor a vinagre  
del puerto

Venía pataleando

Una pierna  
era postiza

Le di la bienvenida  
con un gesto  
invisible para ella

Me latió fuerte el corazón  
al verla aparecer  
como pintada en acuarela  
con tintes amarillos  
y naranjas

Ahora doy  
la vuelta por la calle  
once

Subo a un taxi

No sé por qué  
    *good after noon lady*  
el chofer  
me cuenta que  
    el poeta Robert Lowell  
murió en  
    su taxi  
en mil novecientos setenta y siete

El corazón  
como una media  
    de nylon  
se rasgó

Iba a verse  
con su segunda esposa

Llegó muerto  
a visitarla

El corazón  
de Robert Spence Lowell IV  
    quedó tieso  
en el asiento trasero  
    donde voy sentada

Cayó por un infarto  
masivo  
a unas calles del río Hudson  
allí donde vi llegar  
a una mujer  
nadando  
en un espacio propio  
como si fuera adentro de una nuez  
Lowell pidió  
una muerte natural  
sin dolor ilimitado

¿Qué  
somos  
sino  
el total?

Y el total  
¿qué es?

Me hubiera gustado  
leer  
el poema imposible  
de Lowell  
sobre  
su muerte

Me hubiera gustado  
asistir  
a la mujer  
que venía de tan lejos  
agotada

Ayudarla a desprender  
su pierna  
falsa  
y  
sentarme  
con ella  
a mirar  
los rascacielos  
después  
de  
su hazaña

El mundo  
sus puertas giratorias

Me hubiera gustado  
saber  
la respuesta

## NO ES LA CORNEJA (CUERVO Y NIÑO)

Un cuervo gris, ceniza en el áspid de la palmera  
como si toda la socarronería del mundo  
lo hubiese puesto ahí,  
en la lengua de la mañana,  
a punto de volar o caer.

Una piedra asida a la rama  
tras los ronquidos del mar.

Cáscara de granizo en un fruto pesado,  
granada más que ennegrecida.

Picotea el cuervo la laja de agua,  
para que de allí surja el frescor  
con que un almendro se sostiene.

Chirría antes de volar.

Detrás, un niño avizora el amanecer,  
como un sol único en la arena.



# EDUARDO MILÁN

Rivera, URUGUAY. 1952



escribir habla a la novia  
escribir le lleva un ramo  
escribir compra un fierro  
escribir frena en la calle

escribir deberá no escribir  
si escribir es rodearse de collares  
"decorados de diagramas", acertijo  
alma tantas veces, nada de alma

vaguedad con concreción, eso convive  
tinaja con sublime, castor con propaganda  
realidad con realidad, cantan las dos  
*CONTRAINSURGENCIA*

las vidas las señalan con sus cuerpos

el espíritu de las cosas vivas  
permite que la palma  
permite que la piedra

el mismo cuerpo se permite  
registrar cada agresión  
en su contra, la guarda en su guarida  
fuera del control de la conciencia

puntual del daño  
el espíritu está ausente de ese tráfico

talismanes, oscuros más allá  
sirvientes que hierven de este orden  
el caldo de cultivo en la olla de hierro  
verdeoscuros, olla, caldo

metáfora: gran figura de control  
modo de liberarse, de salir, soltar amarras  
saltar el muro, derribar la cerca  
romper la soga por su propio peso  
el peso de pensar la soga, su vacío  
horca, su falta

extranjero, estar en otra tierra  
casa, pasto, flor, cielo celeste, aire  
—al poema le cambiaron la cabeza

metáfora:

*CONTRAINSURGENCIA EN POESÍA*

metáfora, la eternidad del beso  
recostada en su afecto general

sube la escala en función de policía  
chantajear al ojo, a fuerza lágrima  
al ojo, un tajo  
aloja toda lágrima en la tierra  
–de la barriada a saludar al Rey  
da más o menos, redondeando  
el Rey de la barriada–  
metáfora, monarca de lo efímero

escribir mi perra  
mi caballo escribir

## SIRENA EN SERIO

lo cruel era que por más bella  
por más que los rasgos ostentaran  
fidelísimas genéticas aristocráticas  
y las manos fuesen hábiles  
en el manejo de bordados y pollos asados  
y los cabellos atestiguasen  
peines de carey y gran cuidado

la perplejidad sería siempre  
frente a la cola de la sirena

no quiero contar la historia  
después de andersen & co  
todos conocen los sinsabores  
primero el deseo imposible  
por el príncipe (muñeco en traje de gala)  
después la conciencia  
de una macumba poderosa

## *SEREIA A SÉRIO*

*o cruel era que por mais bela  
por mais que os rasgos ostentassem  
fidelíssimas genéticas aristocráticas  
e as mãos fossem hábeis  
no manejo de bordados e frangos assados  
e os cabelos atestassem  
pentas de tartaruga e grande cuidado*

*a perplexidade seria sempre  
com o rabo da sereia*

*não quero contar a história  
depois de andersen & co.  
todos conhecem as agruras  
primeiro o desejo impossível  
pelo príncipe (boneco em traje de gala)  
depois a consciência  
de uma macumba poderosa*

a cambio se deja algo  
la voz, el himen elástico  
la tarjeta de socia del mediterráneo

son duros los procedimientos

bípedas femeninas se engañan  
imputando a tacos altos  
el dolor más afín a la altivez  
pues  
la sirena pisa cuchillos cuando usa los pies

¿y quién se la toma en serio?  
mejor sería un final  
en el cual regresase a la cola original  
y jamás se depilase

en vez del elefante bailando en el cerebro  
cuando se encuentra con el príncipe  
y de los 36 dedos  
que le brotan cuando ofrece su mano

[Traducción: Cristian de Nápoli]

*em troca deixa-se algo  
a voz, o hímen elástico  
a carteira de sócia do méditerranée*

*são duros os procedimentos*

*bípedes femininas se enganam  
imputando a saltos altos  
a dor mais acertada à altivez  
pois  
a sereia pisa em facas quando usa os pés*

*e quem a leva a sério?  
melhor seria um final  
em que voltasse ao rabo original  
e jamais se depilasse*

*em vez do elefante dançando no cérebro  
quando ela encontra o príncipe  
e dos 36 dedos  
que brotam quando ela estende a mão*

## EX VOTO DE TINIEBLAS

Venir de un largo viaje,  
de la obediencia a los oficios de intemperie.

Retornar de la sombra que tomó el vacío como fundamento  
y el rostro como una alteridad para cumplirse.

Regresar de la cruzada íntima y purificadora,  
de la celda que me impuse y donde fue abatido el invierno en las  
palabras,  
de ocultarse de la frialdad de lo aparente,  
del desafío a esos pequeños dioses que conquistaron el mundo.

Sin ira ni remordimiento,  
sin la densa acumulación de lo deseado,  
con el perdón como un fluir entre las venas  
y con la piel de mis duelos en las manos para quemarla en la pira  
de mi transfiguración,  
abandonar la cárcel de tinieblas



y encarnar,  
nuevamente,  
el Espíritu en las formas.

Porque la certidumbre de una heredad recuperada,  
porque el silencio que brilla como un pulsar entre las manos,  
son el voto  
y el coraje de existir.

# JOHN OLIVER SIMON

Nueva York, EUA. 1942

## GRAVEDAD

Cada vez que me acuerdo del zapato  
de la hija de Bullock en la cinta  
premiada con un Óscar, *Gravedad*,  
yo siento un llanto donde nadie escucha,

donde no hay ley *momentum* angular  
y escombros que nos llegan del futuro  
le ha preocupado tanto ese zapato  
y mamá da con él bajo la cama.

Me imagino que el llanto me protege  
contra los ángeles y sus trastadas:  
asteroides errantes en la noche.

Me da rabia sentir que estoy llorando  
por una niña falsa, de mentiras,  
Isabela desnuda en el futuro.

# JUAN DOMINGO ARGÜELLES

Chetumal, QUINTANA ROO. 1958



## EL PIEDRAOJO

Para mi padre: Antonio Domingo Espinosa

En un frasco de vidrio lleno de arena  
mi padre guardaba el piedrajo.  
No era uno, en realidad. En esa playa encarcelada  
había quince o quizá veinte  
de distinto tamaño, pálidos unos,  
tornasolados otros. Con cierta ceremonia,  
con ritual esmerado, mágico y prodigioso,  
mi padre abría el frasco y sacaba uno,  
lo ponía en la palma de su mano, lo observaba  
contra la luz del sol, lo limpiaba de sombras  
y de arenas, me levantaba el párpado  
y debajo de él ponía a caminar al piedrajo.

La basura invisible, la partícula ínfima  
que el pañuelo o los dedos no encontraban,  
el piedrajo las devoraba en un instante.  
Caracola brevísima, el piedrajo

fue el zahir de mi infancia. Era un objeto vivo,  
de ahí que no pudiera prescindir de la arena.  
Ni la gente más culta, ni la más erudita,  
conoce el piedrajo. Cuando se los describo, dicen  
no haber visto algo igual ni entre sus fantasías.  
Pero este objeto mágico existe y está vivo.  
De su cárcel de arena sale de vez en cuando  
y nos limpia los ojos y le da más fulgor a la mirada.

Ciudad de México, 16 de abril de 2011

# MANUEL BECERRA

Ciudad de MÉXICO. 1983



## NEBULOSA CABEZA DE CABALLO

Mientras el carnicero prepara la escopeta  
y hace un viento frío en los establos,  
dispara después  
contra el cráneo provisto de recuerdos  
y corta la mandíbula en el aire  
y deslía el rostro del cuello  
–ninguna calavera tan asombrosa como ésta–  
el caballo jamás cierra los ojos.  
Tiene un cartílago nervioso  
para mirar bajo el agua.  
Son sus ojos de pez agonizante,  
que no se cierran como los de los muertos,  
mientras separan la mandíbula de su cuello  
y ven con un revólver en el centro  
el establo partido a la mitad  
y permanece un viento frío en la sala.  
Percibe el vendedor de carne sólo  
a estas alturas la luz masiva de la sangre,

las pezuñas temblando  
contra los mármoles de sí mismo.  
Sabe que está ya lejos como un mártir  
–es imposible aniquilar un símbolo–  
y mira sin asombro la cabeza del caballo  
que nunca se ha movido de su sitio en el cielo.

# XHEVDET BARJAR

Kosovo, antigua YUGOSLAVIA. 1960



## PALOMA SOBRE EL ASFALTO

Una paloma sobre el asfalto dormía  
sólo dos plumas le faltaban  
y la vida

## *PËLLUMBI MBI ASFALT*

*Një pëllumb flinte mbi asfalt  
Sall dy pupla i kishte mangut  
Dhe jetën*



# DANIEL LEUWERS

Beaumont-sur-Oise, FRANCIA. 1945



## EL AMOR ROJO

Si el amor es algo delicioso  
a menudo es arduo  
casi rojo

Deliciosa luz en una fría mañana  
tras el íntimo aseo  
y el irrisorio bidé  
Nace el día  
los amantes permanecen aferrados  
al amparo de las ramas  
de su lecho improvisado

Del amor los amantes sólo conocen  
el tormento  
se crispan  
en su atracción  
Anhelan un mundo primigenio  
sin más amantes  
que el sol en su apogeo

## *L'AMOUR ROUGE*

*Que si l'amour est chose délicieuse  
il est souvent ardu  
presque rouge*

*Délicieuse lumière au matin froid  
après toilette intime  
et bidet dérisoire  
Le jour se lève  
les amants restent accrochés  
au rempart de brindilles  
de leur lit de fortune*

*Les amants ne savent d'amour  
que le tourment  
Ils voient rouge  
dans leur aimant  
Ils veulent d'un monde premier  
sans autres amants  
que le soleil plénier*

# CHRISTIAN PEÑA

Ciudad de MÉXICO. 1985



## LEÓN FRENTE AL ESPEJO

Hay que entrar en sí mismo armado hasta los dientes  
**Paul Valéry**

Nunca pude ser rey.  
Mi sangre no es azul ni se ilumina  
a la hora del amor o la batalla.  
Mi reino nunca ha sido de este mundo,  
ni de otro. Y aunque  
el signo que especula mi destino  
tiene garras y dientes,  
tampoco nací yo para león.

Tengo de león, apenas,  
los ojos que he heredado de mi abuelo,  
lo colmillos gastados por el hambre,  
la melena, la barba tornasol  
que ya no me rasuro, la pereza,  
pereza, sobre todo, al trabajo,  
pues trabajar es luchar contra sí mismo  
y mi único talento es el fracaso.

Sin embargo, soporto, pues lo sé:  
no todo león es rey  
ni todo hombre un esclavo.

Hubo una vez un león, lo he leído,  
de piel impenetrable  
que devoraba a la gente  
en las calles de Nemea.  
Algunos, los más sabios, aseguran  
que fue hijo de Tifón,  
pues las bestias heredan  
el deseo de la sangre.  
Otros cuentan que, pálida, Selene  
lo parió estremecida,  
dejándolo caer en el monte de Treto.

Nada que ver conmigo,  
tengo piel de gallina y se eriza  
a la menor provocación, al menor  
roce de unos labios,  
al más ingenuo insulto.

No puedo, como un rey,  
como un león, tener un heredero.  
No tengo hijos,  
no podría tener alguno que se convierta

en un mejor hombre que mi padre.  
Mis hijos no me sobreviven:  
los leones se alimentan de cachorros.

El león tiene la selva; el rey, riqueza.  
Yo vivo en un lugar  
donde todos han muerto  
y soy pobre de cuna.  
Un rey ama al espejo; el león, al sol.  
Yo no puedo mirar la luz o mi reflejo;  
tengo sólo la boca, no el rugido,  
tengo la soledad, no la corona,  
tengo una cicatriz, y no de guerra,  
cincelada en el brazo,  
y un cerebro que duele cuando pienso  
demasiado en mí mismo.

Ah, mi cerebro, el tumor más hermoso.

Un león acorazado en su piel solitaria,  
un león sin una virgen,  
un león dentro de un reino  
con el trono vacío.

Se dice que los leones  
suelen morir de infartos.

Mas ¿qué hacer si el corazón es apenas  
la blanda y tibia carne de un bolillo,  
un migajón macerado en la sangre?  
En el fondo, lo sé:  
un corazón tan débil no sirve para más.

¿Podrá una derrota, alguna vez,  
ser un himno de gloria?

Para matar a un león es necesario  
tener fe en nuestras uñas  
y dejarlas crecer una quincena,  
como si se estiraran  
tratando de alcanzar el día de pago;  
vigilar en su sueño el momento preciso  
donde no hay pesadillas,  
y entonces enterrarlas  
tiernamente en su pecho.  
Luego uno puede arrancarle el pellejo  
y calzarse su piel y andar con ella,  
sabiéndose asesino de sí mismo.

De sí mismo, de sí mismo:  
hoy he visto mis venas largamente.

Para matar a un león es necesario  
asir la cobardía como un arma

y traicionarse. El hombre,  
un hombre, cualquier hombre  
enfrenta su destino como puede.  
A veces, dándole la espalda.

Me voy a desgarrar la piel hasta llegar al hueso.  
Si sobrevivo, será por mera suerte.



# MEZOUAR EL IDRISI

Tetuán, MARRUECOS. 1963

## LOS ÁRBOLES

Los árboles que bordan las ansias de los pasos,  
los árboles que acompañan a los muertos en sus noches,  
los árboles que se despojan al son del otoño,  
los árboles que se embellecen enfrente del leñador,  
los árboles que mecen a los lactantes,  
los árboles que esconden árboles,  
los árboles que ocultan los cuerpos,  
son los árboles que mueren de pie y no nos abandonan.



# LUUK GRUWEZ

Kortijk, BÉLGICA. 1953



## ÁLBUM

Muerte, sé cortés, que está por venir mi madre.

Con su cartera y su mejor sombrero,  
agraviada hasta la mismísima polvera,  
despojada, pobrecita, de toda gloria.

Ya viene: señorita ahogada en señora.

El alma sollozada en un pañuelo,  
el cuerpo racionado de tal forma  
que no alcanzó para más que medio siglo.

Ese esqueleto precioso con peluca,  
que no resulta fácil de olvidar;  
su falibilidad en casi todo,  
especialmente a la hora de morir.



# LUIS MANUEL PÉREZ BOITEL

Remedios, CUBA. 1969

## TRANSIDA POR LA ENSOÑACIÓN, FENECE EL AVE SOBRE UN ÁRBOL. DILUVIO QUE

la mano esconde de un ritual frente a lo impropio, tártaro cielo, divertimento de su sino, cóncava luz que agujerea el paisaje, ya inerte, ya sobrehumano. Íntima ceremonia que Ofelia dejaba con el dibujo de ayer. Tenía un raro presagio, una especie de airecillo sempiterno, allá donde la noche pierde todo soporte, el albur, su equilibrio, el equilibrio de los cuerpos, el equilibrio de los cuerpos que pasan de largo, el equilibrio. Transida por la ensoñación la muchacha en el parque escribe estos poemas aislados, ciega la madre dice vivir en un país y se juega el todo. Allá, bajo el álamo del innombrable noviembre Ofelia ve cómo el ave se adentra a un reino y después muere.

# MARÍA LUISA IGLESIAS

Mapimí, DURANGO



## CAMINAR POR LA CASA SIN TI

es andar lento por la misma herida  
en el mismo eco de la sangre

Quedar desierta después de transitar por la dureza del mármol  
y enfrentar la soledad de la montaña  
tocar en la tersa madera de la mesa la rugosidad del tronco  
descubrir que las paredes son polvo y en las manos se desmorona  
el trazo de una casa

Caminar sin ti  
es volver al origen  
al tiempo desnudo  
al corazón baldío



# ESTHER M. GARCÍA

Ciudad Juárez, CHIHUAHUA. 1987

## IV

Un huracán le azota el pecho  
Furias y gorgonas habitan enroscadas  
en sus vísceras de piedra  
Él es el animal carnívoro devorando la presa  
Mata y destaza hombres  
En ellos  
un líquido amarillo de furia y dolor mezclados  
brota a cada golpe y herida  
Él es el cuchillo  
Él es la bala  
El arma reluciendo debajo de haces de luz  
de un sol negro que brilla en las sombras

# NADIA CONTRERAS

Quesería, COLIMA. 1976



## CALEIDOSCOPIO (FRAGMENTO)

\* Dentro del ojo  
el reflejo acaricia la profundidad,  
se distiende.

Imágenes nunca quietas.

\* El espejo  
–doble profundo–  
se vuelve calle  
ante la herida  
de una voluntad  
que oscurece.

\* La tarde levanta estatuas.

Niños  
como un batir de reflejos  
las rodean.

## QUÍTALE LA MÚSICA A UN DOCUMENTAL DE GUERRA

Quedará sólo la entraña secándose al sol

La mina y su estallido

El crepitar de huesos hasta pulverizarse

El reventar de músculos

La grasa sin nombre

Un despojo sin vínculos

Un despojo

Quedará el campo en silencio unos segundos y después llanto

Voces llamándose de hombres ocultos quizás bajo el follaje

O tras las dunas

O en la ciénaga

No puedes saberlo

No puedes saber si los apalearán

Si les arrancarán los dientes  
Si hundirán sus testículos en ácido

No puedes saberlo  
No puedes saberlo si permaneces en tu propio campo minado  
con la mirada escociéndote  
Con la lengua escaldada  
Con las fosas nasales podridas

No puedes saberlo

Y si en la pantalla aparece  
De pronto  
Una toma en blanco y negro en la que perpetradores de uno  
y otro bando  
Son delimitados por un recuadro de líneas punteadas en cuyo  
centro sobresale una cruz  
No pienses que es Dios que va por ellos  
En su ayuda

No pienses que es Dios que los rescata

Es la mirada cenital de la computadora que los enmarca para lanzar  
sobre ellos granadas de racimo

Las verás caer como gotas negras  
Las verás abrirse como flores de muerte

Sin parafernalia

Sin armonías dramáticas

Ni narraciones sobrepuestas de expertos en ataques masivos  
avalados por las cortes internacionales

Por todos los países

Pero más que por cualquiera

Por los piadosos fabricantes de armamento

No dudes que ellos le procuran una incomparable vida feliz a  
los que aman

Quítale la música

Quítasela



# RAQUEL HUERTA-NAVA

Ciudad de MÉXICO, 1963



## DOBLE CONSTELACIÓN

para mis padres, Efraín Huerta y Thelma Nava

Cuando dos poetas se enamoran  
reinventan el mundo.  
La palabra: recinto estrecho;  
es necesario sacrificar la existencia,  
reordenar el cosmos, extinguirlo todo.

Cuando dos poetas se desean  
arde todo lo pronunciado:  
sólo la piel es memoria insoportable  
que los obliga a escribir  
desde las lágrimas que los calcinan  
desde las larvas que los devoran  
desde la sangre que les estalla  
rompiendo el eje de sus vidas,  
supernova enardecida, delirante.

Dos poetas apasionados son la furia  
porque son presos de sí mismos,

se conjuntan sus demonios interiores  
en una guerra declarada,  
sin cuartel ni prisioneros.

Los gemelos de la palabra  
descubren sus ocultas intenciones  
las sublimes  
las sórdidas  
las que matan.

La piel les da la vuelta por las noches,  
en llaga ardiente  
maldicen su sino y su obsesión  
claman al firmamento  
investidos como XipeTotec  
"Nuestro Señor el Desollado".

Cuando dos poetas se enamoran  
no les queda más remedio:  
están condenados para siempre  
a reinventar el amor.

# LUIS FELIPE FABRE

Ciudad de MÉXICO. 1974



## IMAGEN DE LAS HERMANAS DUCOLOMB

Ana, Silvia, Isabel: las hermanas Ducolomb:

siempre estaban dispuestas a auspiciar una  
sesión espiritista y al final, para el susto,  
una copita de jerez.

Sus temas predilectos de conversación:  
la tabla esmeraldina, la pirámide  
de Keops, el poder curativo  
de los cuarzos.

Días antes del fatídico accidente  
Isabel, la más joven,  
me aseguró haber visto un ovni.

Ah, el libro de Toth, el Santo Grial,  
la barca de Quetzalcóatl, el secreto de los cátaros.

Ana, Silvia, Isabel: las extraño.

Ana, Silvia, Isabel: las invoco.

Ana, Silvia, Isabel:

si hay vida después de la muerte,  
hagan una señal.

# FERNANDO MARTÍNEZ SÁNCHEZ

Torreón, COAHUILA. 1936-2014



## NIDO DE PALABRAS

Hay emociones que buscan matar al solitario;  
si no logran han de perecer ellas.  
¿Eres capaz de ser un verdugo?

**F. Nietzsche, *Así hablaba Zaratustra***

Esgrimo mi soledad  
como un trofeo;  
mejor, como una espada;  
lo que mande la palabra;  
qué más da.

Mi soledad refulge  
como un sol en mi puño;  
como una piedra calcinada,  
en mitad del desierto,  
reventando de lumbre.

Bola de fuego,  
mi soledad estalla  
en palabras brillantes,  
en un mundo de chispas.

Detrás de mí  
Cenizas  
Adelante  
Cenizas  
En mi pellejo restirado  
me envuelve un simún de cenizas.

Hoy festejo las bodas  
de mi soledad con la palabra.  
En mi destierro calcinado  
como piel de tambor  
tamborileo en marcha.

El árbol de mi cuerpo  
Una selva de pájaros  
para cantar mi soledad.

Mentira.  
Estar solo  
no es ir a la deriva como un témpano;  
sino estar orgulloso de uno mismo,  
incendiado de sombras,  
apedreado de estrellas,  
y soplándole notas al cuerno de la luna.

Estar solo  
es acostumbrarse a la propia compañía  
y llevar una tierna amistad con el monólogo.

Es hermoso decir  
Estoy vacío  
Yo solo con mis huesos  
porque he tirado mi corazón  
al corazón del universo.

Estar solo  
es vivir siempre enamorado  
y tocar las cuerdas del aire  
como si el viento fuera un arpa  
Es arrancar a la noche sus secretos  
Es hablarse de tú con las ranas y los grillos  
Es estar siempre erguido  
como un árbol  
(estaca verde hundida en la piel de la noche).

Estar solo  
es ser la noche misma,  
más la noche incendiada  
acuchillada por el rayo.

Solo  
Cubierto por oleadas de gente  
convertida en arena.

Oasis  
Palabra inevitable  
Rehilete de letras y palmeras  
Palabra con sabor a dátil

Oasis

Cinco letras clavadas  
como dardos de chispas  
en el centro de mi soledad.

En mis veneros de palabras,  
en mi rico filón de sílabas impares,  
en la veta marmórea de mi voz,  
en la raya de tiza  
que circunda la montaña;  
no encuentro la palabra precisa

para decirte

Oh soledad

para pronunciarte

Oh soledad

para hablarte

Soledad enjoyada

y platicarte

con palabras que tengan tu medida

y ritmos que te expresen.

Hermana soledad,

amiga, compañera,

esposa, sólo mía,

sombra del sol en mi costado,

panal de estrellas en mi pecho,

puñalada de luz.



La soledad del bosque  
El murmullo del agua.

Soledad de la flor  
Zumbido de abeja.

La soledad del pasto  
La compañía del musgo.

La soledad de Dios  
Uno.

La soledad de Dios  
germen de todo.

Soledad de la noche  
parpadeo de la estrella.

Soledad Sola Solitaria  
Desolada Asolada  
Soleada Asoleada  
Calcinada Vuelta Chispas

Girasol Solo

Yo  
Nadie más para engendrar el espacio.

Sordo universo  
Alcancía de silencios

Frágil espacio para guardar mi soledad.

La gota solitaria  
perforando la costra del mundo.

Un claxon  
tijeretea el vestido de la noche  
Cose la tela del alba  
con hilvanes espaciados de ruido.

Soledad  
Sombra prolongándome

Prolongación del grito  
Sonidos pisoteados.

Mi soledad nació  
para cumplir su oficio  
Pronunciarme.

Mixcoac, D. F., 21 de septiembre de 1963





MÉXICO  
GOBIERNO DE LA REPÚBLICA



CONACULTA



Programa Estatal  
de Fomento a la Lectura  
Coahuila 2012-2017



Gobierno de  
Coahuila

Una nueva forma  
de gobernar

